

Autogestión comunitaria y productividad microempresarial en la comuna Sancán

Community self-management and microenterprise productivity in the Sancán commune

Miguel Angel Jaime Baque¹
miguel.jaime@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6117-837X>
Universidad Estatal del Sur de Manabí

Jefferson Jesús Castro Martinez²
castro-jefferson7990@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-9925-690X>
Universidad Estatal del Sur de Manabí

Como citar:

Jaime Baque, M. A., & Castro Martinez, J. J. (2025). Autogestión comunitaria y productividad microempresarial en la comuna Sancán. *Revista Pulso Científico*, 3(3), 698–715.
<https://doi.org/10.70577/rps.v3i3.79>

Fecha de recepción: 2025-08-05

Fecha de aceptación: 2025-08-25

Fecha de publicación: 2025-09-08

RESUMEN

La investigación se enfocó en analizar cómo la autogestión comunitaria influye en la productividad microempresarial de la Comuna Sancán, cantón Jipijapa, identificando que la principal problemática radica en la falta de recursos financieros, capacitación y organización, lo que limita el crecimiento de los negocios locales. La metodología tuvo un enfoque cuali-cuantitativo, con investigación de campo, descriptiva y bibliográfica, aplicando entrevistas y encuestas a los 36 propietarios de negocios de la comuna, quienes representaron la totalidad de la población. Los resultados mostraron que el 94% no participa en redes de asociación, el 36% requiere capacitación en gestión, el 29% demanda acceso a financiamiento, mientras que el 63% considera la competencia como el principal desafío. Además, un 69% se siente satisfecho con sus ventas, evidenciando potencial de mejora mediante estrategias de autogestión. Se concluye que, aunque existen avances en la colaboración entre microempresarios, es necesario fortalecer la organización, impulsar la capacitación y promover políticas de apoyo para mejorar la competitividad y transformar la economía local.

Palabras clave: Productividad, microempresas, desarrollo local, competitividad.

ABSTRACT

The research focused on analyzing how community self-management influences microenterprise productivity in the Sancán Commune, Jipijapa Canton, identifying the main problem as a lack of financial resources, training, and organization, which limits the growth of local businesses. The methodology used a qualitative-quantitative approach, with field, descriptive, and bibliographic research, using interviews and surveys with 36 business owners in the commune, who represented the entire population. The results showed that 94% do not participate in association networks, 36% require management training, 29% demand access to financing, while 63% consider competition to be their main challenge. Furthermore, 69% are satisfied with their sales, demonstrating potential for improvement through self-management strategies. The conclusion is that, although there has been progress in collaboration among microentrepreneurs, it is necessary to strengthen the organization, promote training, and promote support policies to improve competitiveness and transform the local economy.

Keywords: Productivity, microenterprises, local development, competitiveness.

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, la autogestión comunitaria es una estrategia clave para el desarrollo económico y social de comunidades rurales, fomentando la participación activa de sus miembros en la planificación y ejecución de proyectos productivos. Según la Organización Internacional del Trabajo (2024), más del 60% de las microempresas en países en vías de desarrollo dependen directamente de modelos de organización colectiva para sobrevivir en un entorno global competitivo. Este enfoque ha permitido que comunidades vulnerables mejoren su calidad de vida mediante la generación de empleo, la diversificación de ingresos y la reducción de la pobreza, posicionándose como una alternativa sostenible frente a la dependencia de agentes externos.

En el contexto latinoamericano, la autogestión se ha convertido en una herramienta esencial para enfrentar la desigualdad y la falta de oportunidades en áreas rurales. Países como Colombia, Perú y México han implementado programas de fortalecimiento comunitario que han logrado incrementar la productividad en sectores como la agricultura, la pesca y el turismo comunitario. No obstante, la región aún enfrenta desafíos significativos, como el acceso limitado a financiamiento, la carencia de capacitación técnica y la escasa infraestructura, factores que, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2023), limitan el crecimiento sostenible de las microempresas y su inserción en mercados más amplios.

En el ámbito nacional, Ecuador ha promovido la economía popular y solidaria como eje estratégico para impulsar la producción local y reducir la pobreza rural. El Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (2024) destaca que el 70% de las microempresas del país están conformadas por familias y comunidades que dependen de actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras y de comercio. A pesar de ello, la ausencia de políticas públicas efectivas y la débil articulación con los gobiernos locales dificultan la implementación de proyectos que fortalezcan la autogestión. Esto genera que muchas iniciativas comunitarias no logren consolidarse y enfrenten problemas como baja productividad y limitada competitividad.

En el plano local, la Comuna Sancán, ubicada en el cantón Jipijapa de la provincia de Manabí, posee un gran potencial productivo, especialmente en actividades como la

agricultura (cultivo de maíz, yuca, fréjoles, hortalizas), la ganadería (vacuno, cabrío, porcino, caballar y aves de corral), la elaboración y venta de tortillas de maíz y yuca y el comercio informal. Sin embargo, enfrenta dificultades relacionadas con la escasez de recursos financieros, la carencia de capacitación empresarial y la limitada organización colectiva. Esta situación provoca que los microempresarios no puedan alcanzar niveles óptimos de producción y comercialización, afectando el desarrollo económico y social de la comunidad. Ante esta problemática, surge la necesidad de fortalecer la autogestión comunitaria como estrategia para optimizar los recursos disponibles, promover la innovación y mejorar la competitividad de las microempresas. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es analizar cómo incide la autogestión comunitaria como motor para incrementar la productividad del sector microempresarial de la Comuna Sancán.

Conceptualización de la autogestión comunitaria

La autogestión comunitaria es un enfoque clave para impulsar el desarrollo económico y social de comunidades rurales, ya que promueve la participación activa de los ciudadanos en la gestión de sus recursos y proyectos, fomentando la autonomía y la sostenibilidad. Según Ramírez y Rojas (2022), la autogestión se entiende como un proceso organizativo mediante el cual una comunidad planifica, ejecuta y controla de manera participativa las acciones destinadas a mejorar su bienestar colectivo, sin depender exclusivamente de agentes externos. Este concepto resalta la capacidad de los grupos sociales para tomar decisiones basadas en sus propias necesidades y prioridades, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la cohesión social.

En la misma línea, Pérez y González (2023) destacan que la autogestión comunitaria no solo se centra en la administración de recursos materiales, sino también en el fortalecimiento del capital humano y social, dado que las comunidades logran identificar sus problemáticas y plantear soluciones innovadoras desde sus saberes ancestrales y conocimientos locales. Además, enfatizan que la autogestión constituye una herramienta estratégica para reducir la pobreza, ya que fomenta la generación de empleo, la diversificación productiva y la construcción de capacidades locales, aspectos fundamentales para la transformación social. Por otro lado, Morales y Ortega (2024) afirman que la autogestión comunitaria se basa en principios de cooperación, solidaridad y corresponsabilidad, donde la comunidad deja de

ser un receptor pasivo de ayuda externa y se convierte en protagonista de su propio desarrollo. Este modelo participativo se vincula estrechamente con la economía popular y solidaria, la cual prioriza el bienestar colectivo por encima de la maximización de beneficios individuales. A través de esta perspectiva, la autogestión se convierte en un motor que dinamiza la economía local, fortaleciendo el tejido social y promoviendo la equidad.

Asimismo, Cevallos y Herrera (2021) sostienen que la autogestión comunitaria tiene una importancia trascendental en contextos rurales, dado que contribuye a la soberanía económica y política de los territorios. Estos autores subrayan que, mediante la organización comunitaria, se logra una mayor autonomía frente a entidades públicas y privadas, lo que permite que los proyectos se desarrollen en función de los intereses y valores locales. De este modo, la autogestión se convierte en un mecanismo que fortalece la democracia participativa y el desarrollo territorial sostenible.

Desde una perspectiva más amplia, la autogestión no solo incide en el crecimiento económico, sino también en el desarrollo integral de las comunidades. En este sentido, López y Vargas (2022) indican que la autogestión comunitaria permite a los ciudadanos ejercer sus derechos de manera activa, potenciando la gobernanza local y promoviendo una cultura de corresponsabilidad social. Además, señalan que este enfoque contribuye a la resiliencia comunitaria, ya que las poblaciones adquieren la capacidad de enfrentar crisis económicas, sociales y ambientales mediante soluciones colectivas.

En cuanto a sus características esenciales, la autogestión comunitaria se distingue por ser participativa, democrática y horizontal. Según Castillo y Benítez (2023), la toma de decisiones en estos procesos se basa en el consenso y la inclusión, donde cada miembro de la comunidad tiene voz y voto en la planificación y ejecución de proyectos. Otra característica relevante es la sostenibilidad, dado que los recursos se gestionan de manera responsable para garantizar su disponibilidad a largo plazo. Además, estos autores destacan la innovación como un elemento clave, pues la autogestión promueve la creación de estrategias adaptadas a las realidades locales.

De igual manera, Soto y Ramírez (2024) agregan que la autogestión comunitaria se caracteriza por su enfoque territorial, es decir, por la utilización de los recursos propios de la comunidad y el aprovechamiento de las potencialidades del entorno. Este enfoque

permite que las acciones tengan un impacto directo en la calidad de vida de la población, reduciendo la dependencia de factores externos y fortaleciendo la identidad cultural y social. También subrayan la importancia del liderazgo comunitario como pilar fundamental para el éxito de los procesos autogestionarios, ya que este permite coordinar esfuerzos, motivar a los miembros y mantener la visión colectiva.

Como señalan Torres y Andrade (2025), este modelo no solo impulsa la productividad y el emprendimiento local, sino que también promueve la justicia social y la equidad, al garantizar que los beneficios generados se distribuyan de manera equitativa entre los miembros de la comunidad. Por lo tanto, la autogestión comunitaria se configura como una estrategia integral que, a través de la participación activa, la organización colectiva y el aprovechamiento responsable de los recursos, contribuye a la construcción de comunidades más fuertes, resilientes y sostenibles.

Factores que influyen en la productividad microempresarial

La productividad microempresarial es un componente esencial para el crecimiento y sostenibilidad de las economías locales, especialmente en territorios rurales donde las microempresas representan la principal fuente de ingresos y empleo. Según Porter y Kramer (2022), la productividad está directamente relacionada con la capacidad de una organización para utilizar eficientemente sus recursos, generar valor y responder a las necesidades cambiantes del mercado. En este contexto, diversos factores influyen en el desempeño productivo de las microempresas, entre los cuales destacan la capacitación y desarrollo del talento humano, la innovación tecnológica en los procesos productivos, el acceso a financiamiento y recursos materiales, y la gestión administrativa y organizacional.

Capacitación y desarrollo del talento humano

De acuerdo con Chiavenato (2023), la formación constante permite a los trabajadores adquirir nuevas competencias, mejorar sus habilidades y adaptarse a los cambios del entorno empresarial, lo que incrementa la eficiencia y la calidad de los procesos. Asimismo, Robbins y Judge (2022) señalan que el talento humano es el principal recurso de cualquier organización, y su adecuada gestión influye directamente en la satisfacción laboral, la motivación y el compromiso, factores que se reflejan en la productividad.

Por otro lado, según Gómez y Rodríguez (2021), en las microempresas rurales la capacitación se enfrenta a limitaciones relacionadas con la falta de recursos económicos y la carencia de programas especializados, lo que provoca que los trabajadores carezcan de herramientas técnicas para optimizar su desempeño. Sin embargo, cuando se implementan planes de formación adecuados, las microempresas logran mejorar la calidad de sus productos y servicios, fortalecer su competitividad y generar mayores oportunidades de crecimiento. En este sentido, la educación empresarial y el aprendizaje continuo son elementos indispensables para promover la innovación y la sostenibilidad en el tiempo.

Innovación tecnológica y procesos productivos

Drucker (2022) sostiene que la innovación no solo implica la adopción de nuevas tecnologías, sino también la creación de procesos productivos más eficientes que reduzcan costos y aumenten la capacidad de respuesta ante las demandas del mercado. De manera complementaria, Schumpeter (2021) afirma que la innovación es el motor fundamental del desarrollo económico, ya que permite a las empresas diferenciarse de la competencia y generar ventajas sostenibles.

En el contexto microempresarial, la incorporación de herramientas tecnológicas como maquinaria moderna, sistemas de información y plataformas digitales facilita la optimización de la producción y la comercialización. Según Hernández y García (2023), las microempresas que invierten en tecnología logran reducir tiempos de producción, minimizar desperdicios y mejorar la trazabilidad de sus procesos. No obstante, en zonas rurales, el limitado acceso a estas tecnologías representa una barrera significativa, lo que limita la capacidad de las microempresas para crecer y adaptarse a las exigencias de mercados más competitivos. Por ello, la innovación debe ir acompañada de políticas públicas que promuevan la transferencia tecnológica y el acceso equitativo a recursos digitales.

Acceso a financiamiento y recursos materiales

Según Stiglitz y Weiss (2022), el financiamiento es esencial para que las microempresas puedan invertir en capital humano, maquinaria, insumos y estrategias de expansión. Sin embargo, muchas veces los pequeños negocios enfrentan restricciones debido a la ausencia

de historial crediticio, garantías o conocimientos financieros, lo que genera dependencia de fuentes informales de financiamiento con altos costos y riesgos.

De acuerdo con González y Muñoz (2023), en América Latina las microempresas presentan una alta vulnerabilidad financiera, ya que más del 65% de ellas operan sin acceso a créditos formales. Esto limita su capacidad de inversión y restringe su crecimiento productivo. No obstante, cuando existe una adecuada gestión de recursos financieros, las microempresas pueden mejorar su estructura productiva, ampliar su capacidad de producción y acceder a mercados más amplios. Además, el acceso a recursos materiales de calidad, como materias primas y herramientas, influye directamente en la calidad final de los productos, lo que repercute en la satisfacción de los clientes y en la competitividad de la empresa.

En este contexto, Rodríguez y Paredes (2024) señalan que es fundamental la creación de programas de financiamiento inclusivo, impulsados por instituciones gubernamentales y privadas, que brinden apoyo a las microempresas mediante créditos accesibles y asesoramiento técnico. Estas acciones permiten reducir la informalidad y promueven la estabilidad económica de las comunidades rurales.

Gestión administrativa y organizacional

Según Koontz y Weihrich (2021), una adecuada planificación, organización, dirección y control permite que las empresas utilicen sus recursos de manera estratégica, minimicen riesgos y alcancen sus metas de manera efectiva. Además, esta gestión implica el establecimiento de procesos internos claros, la definición de roles y responsabilidades, y la implementación de sistemas de control que aseguren la calidad y la eficiencia.

En este sentido, Mintzberg (2023) resalta que las microempresas deben adoptar estructuras flexibles que se adapten a los cambios del entorno, ya que esto facilita la innovación y la toma de decisiones oportunas. Sin embargo, en muchas microempresas rurales persiste la informalidad administrativa, lo que genera problemas como duplicidad de funciones, ineficiencia en el uso de recursos y falta de estrategias de crecimiento.

De acuerdo con Martínez y Salazar (2024), la gestión organizacional no solo abarca aspectos operativos, sino también la construcción de una cultura empresarial basada en la transparencia, la comunicación y la participación. Estos factores fortalecen la confianza

entre los miembros de la empresa y fomentan la colaboración, lo que se traduce en un mejor desempeño productivo. Por ello, se recomienda que las microempresas implementen planes estratégicos que incluyan objetivos claros, indicadores de gestión y mecanismos de evaluación continua.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuali-cuantitativo, lo que permitió integrar el análisis numérico y descriptivo. Este enfoque combinó la recopilación de datos estadísticos, expresados en gráficos y tablas, con la interpretación de percepciones, experiencias y opiniones de los participantes. Así, se logró comprender de manera integral cómo la autogestión comunitaria influía en la productividad del sector microempresarial en la Comuna Sancán.

El estudio se basó en tres tipos de investigación: de campo, descriptiva y bibliográfica. La investigación de campo se llevó a cabo directamente en el lugar donde se desarrolla el fenómeno, permitiendo la recolección de información de primera mano. Esto se realizó mediante la aplicación de entrevistas y encuestas dirigidas a los propietarios de negocios de la comuna. La investigación descriptiva, por su parte, sirvió para conocer a profundidad la problemática que afecta a los negocios, identificando causas y efectos relacionados con la autogestión comunitaria y la productividad. Finalmente, la investigación bibliográfica proporcionó el sustento teórico, ya que permitió analizar información proveniente de libros, artículos, documentos y estudios previos sobre el tema.

En cuanto a los métodos utilizados, se aplicó el deductivo, que facilitó analizar la problemática partiendo de teorías existentes sobre la autogestión comunitaria y su impacto en la productividad, para luego contrastarlas con la realidad de la comunidad. De manera complementaria, el método inductivo permitió construir nuevas ideas a partir de la información recolectada en la comuna, describiendo la relación entre las variables estudiadas. Asimismo, el método descriptivo se empleó para detallar las características, tendencias y particularidades de los negocios y su entorno. También se recurrió a los métodos de análisis y síntesis, con el fin de organizar e interpretar la información de forma clara y estructurada, permitiendo obtener resultados precisos.

Respecto a las técnicas de recolección de datos, se utilizó la entrevista, mediante preguntas abiertas dirigidas al presidente de los negocios, lo que permitió obtener información detallada sobre la percepción comunitaria de la autogestión y la productividad. Asimismo, se aplicó la encuesta con preguntas estructuradas a los demás propietarios de negocios, permitiendo medir la efectividad de las prácticas de autogestión y generar resultados generalizables a la población.

La población de estudio estuvo conformada por los 36 propietarios de negocios de la Comuna Sancán, ubicada en el cantón Jipijapa. Dado que el grupo era reducido, se decidió trabajar con la totalidad de la población, convirtiéndola al mismo tiempo en la muestra de investigación. Para este proceso se aplicó un muestreo no probabilístico, pues la selección de los participantes estuvo determinada por la accesibilidad y el tamaño limitado del grupo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presenta la matriz que sintetiza la información obtenida en la entrevista realizada al presidente de los negocios de la Comuna Sancán, donde se transformaron las preguntas en indicadores y se mejoraron las respuestas para reflejar de manera clara y precisa la situación actual de la autogestión comunitaria y su influencia en la productividad microempresarial.

Tabla 1

Entrevista al presidente de los negocios de la Comuna Sancán

Indicadores	Respuestas
Crecimiento de la autogestión comunitaria	La autogestión ha crecido en los últimos años, aunque persisten retos como la falta de recursos y capacitación. La unión de microempresarios ha fortalecido la colaboración y el trabajo en conjunto.
Factores que impulsan la productividad	Capacitación empresarial, acceso a financiamiento, redes de apoyo y uso de tecnología. La cooperación entre negocios genera beneficios colectivos.
Influencia de la autogestión en la productividad	Compartir recursos y conocimientos ha reducido costos, mejorado la negociación con proveedores y aumentado la eficiencia operativa.
Capacitación recibida por microempresarios	Talleres en gestión empresarial, marketing digital y finanzas, además de programas de mentoría que fortalecen la productividad y las prácticas comerciales.

Principales desafíos de los microempresarios	Limitado acceso a financiamiento, escasa infraestructura, competencia desleal y falta de información sobre mercados y tendencias.
Rol de la comunidad en el éxito empresarial	El apoyo mutuo y eventos como ferias locales fortalecen la identidad, promueven los productos y generan un entorno favorable para el crecimiento.
Medición del impacto de la autogestión	Se evalúa a través del incremento en ventas, reducción de costos y satisfacción del cliente, complementado con encuestas periódicas.
Cambios comunitarios tras la autogestión	Mayor cohesión social, empoderamiento comunitario y consumo de productos locales, fortaleciendo la economía y el sentido de pertenencia.
Recomendaciones para implementar autogestión	Crear redes de apoyo, compartir experiencias y recursos, y priorizar la capacitación como base para el crecimiento sostenible.
Expectativas sobre la autogestión comunitaria	Consolidar la autogestión, sumar más microempresarios y transformar la economía local para mejorar la calidad de vida.

Nota. Resultados compilados de la entrevista aplicada al presidente.

Se evidenció que la autogestión comunitaria en la Comuna Sancán ha crecido, aunque enfrenta limitaciones en recursos y capacitación. Estos resultados se relacionan con el estudio de López y García (2023), quienes destacan que la autogestión fortalece la cohesión social y promueve la sostenibilidad económica cuando existe organización comunitaria. Sin embargo, coinciden en que la falta de financiamiento y de formación técnica son factores que frenan el desarrollo de las microempresas rurales.

Por otra parte, la entrevista resalta que la capacitación empresarial, el acceso a financiamiento y la tecnología son factores clave para la productividad. Este resultado se asemeja al planteamiento de Ramírez y Torres (2022), quienes sostienen que la productividad se incrementa cuando los microempresarios participan en programas de formación y logran modernizar sus procesos productivos. Asimismo, la creación de redes de apoyo mencionada por el entrevistado coincide con la investigación de Mendoza y Rivas (2024), donde se determinó que la cooperación entre pequeños negocios mejora la capacidad de negociación y reduce costos operativos.

Además, se observó que la autogestión ha generado cambios positivos en la comunidad, como mayor cohesión social y consumo de productos locales. Este aspecto guarda relación con el estudio de Paredes y Jiménez (2021), quienes señalan que las iniciativas colectivas

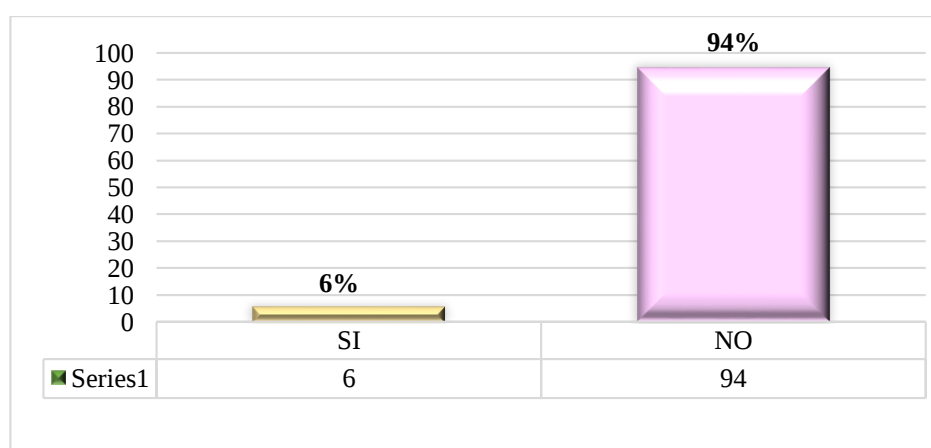
fortalecen la identidad cultural y promueven mercados solidarios. Sin embargo, persisten desafíos como la falta de infraestructura y la competencia desleal, lo que coincide con lo identificado por Herrera y Salazar (2023), quienes afirman que estas barreras limitan la sostenibilidad de las microempresas en contextos rurales.

Se confirma que la autogestión comunitaria no solo favorece la productividad, sino que también impulsa la transformación social y económica, siempre que se cuente con el apoyo institucional y la participación activa de los microempresarios, tal como lo evidencian otros estudios realizados en comunidades rurales de América Latina.

Encuesta a los propietarios de los negocios de la Comuna Sancán

Figura 1

Participación en red de asociación de microempresarios

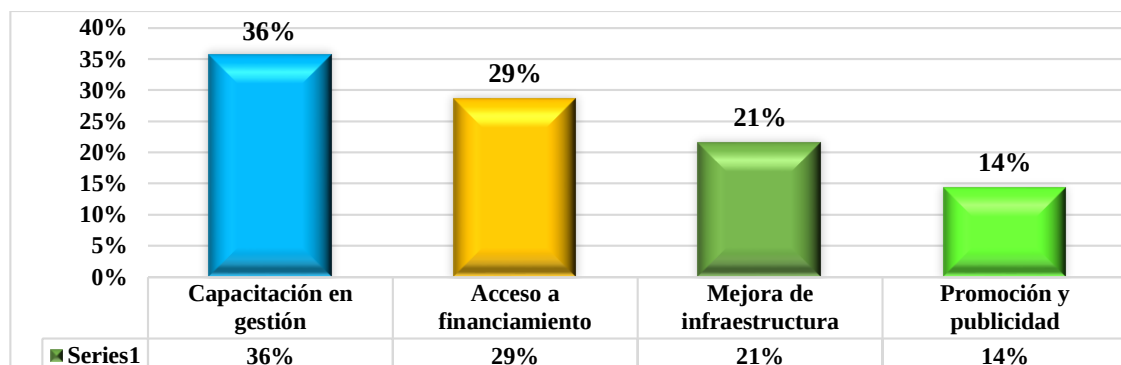


Nota. Resultados de los propietarios de los negocios de la Comuna Sancán.

Los resultados evidencian que el 94% de los microempresarios no participa en redes o asociaciones, mientras que solo un 6% sí lo hace, lo que refleja una baja cultura de organización y trabajo colaborativo en la Comuna Sancán. Esto limita la posibilidad de generar alianzas estratégicas, compartir recursos y fortalecer la capacidad de negociación. De manera similar, Mendoza y Rivas (2024) señalan que la falta de asociatividad en microempresas rurales reduce la competitividad y dificulta el acceso a financiamiento y capacitaciones colectivas, confirmando que la unión empresarial es clave para mejorar la productividad y el desarrollo local.

Figura 2

Tipo de recursos necesarios para mejorar el negocio

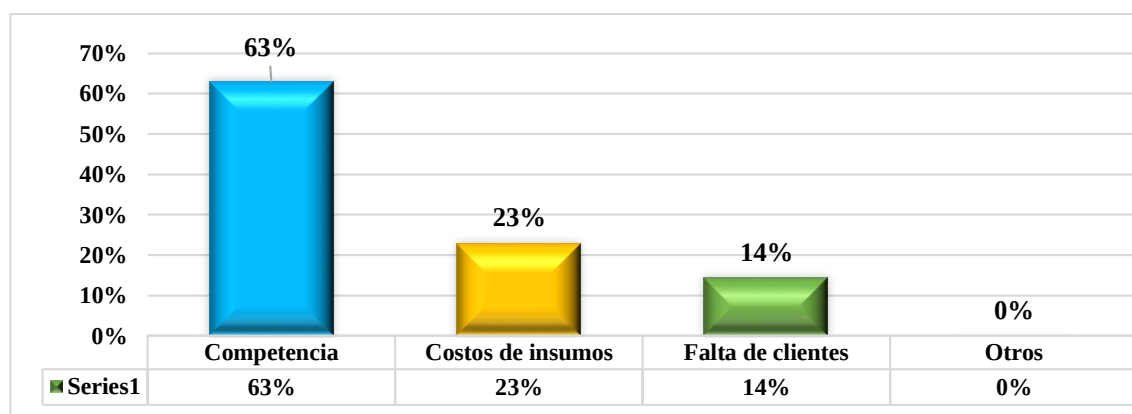


Nota. Resultados de los propietarios de los negocios de la Comuna Sancán.

Los resultados muestran que la capacitación en gestión es considerada la principal necesidad por los microempresarios con un 36%, seguida del acceso a financiamiento con un 29%, mientras que la mejora de infraestructura alcanza un 21% y la promoción y publicidad un 14%. Esto evidencia que la falta de conocimientos administrativos y estratégicos es la principal barrera para el crecimiento de los negocios. De manera similar, Ramírez y Torres (2022) señalan que la formación empresarial y el financiamiento son factores determinantes para fortalecer la productividad y competitividad, confirmando la importancia de programas de capacitación y apoyo económico para impulsar el desarrollo microempresarial.

Figura 3

Desafíos que enfrentan los negocios

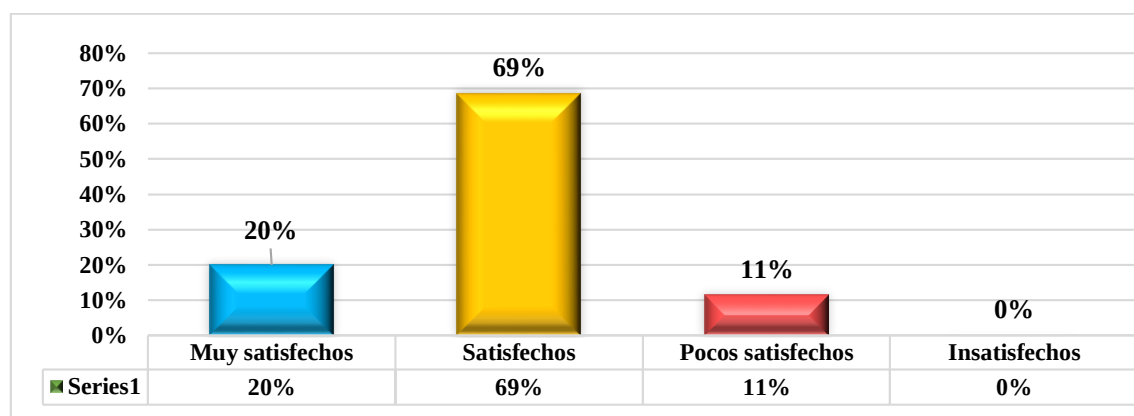


Nota. Resultados de los propietarios de los negocios de la Comuna Sancán.

Los resultados indican que el 63% de los microempresarios considera la competencia como el principal desafío que enfrentan sus negocios, seguido por el 23% que señala los altos costos de insumos y un 14% que identifica la falta de clientes. Esto refleja que la presencia de productos similares, muchas veces a precios más bajos, limita el crecimiento y la estabilidad económica de los negocios. De forma similar, Herrera y Salazar (2023) destacan que la competencia desleal y el aumento en los costos productivos son factores que reducen la rentabilidad y dificultan la sostenibilidad de las microempresas rurales.

Figura 4

Satisfacción con el nivel de ventas



Nota. Resultados de los propietarios de los negocios de la Comuna Sancán.

Los resultados revelan que la mayoría de los microempresarios se encuentran satisfechos con su nivel de ventas en el último año, representando un 69%, mientras que un 20% manifestó estar muy satisfecho y solo un 11% se mostró poco satisfecho, sin registrarse casos de insatisfacción. Esto refleja una percepción positiva sobre el desempeño comercial, aunque aún existen áreas de mejora. De manera similar, Paredes y Jiménez (2021) sostienen que la satisfacción en ventas está ligada a estrategias de promoción y gestión eficiente, lo que coincide con la necesidad de fortalecer las capacidades empresariales para mantener y aumentar estos niveles.

CONCLUSIONES

La autogestión comunitaria en la Comuna Sancán ha mostrado avances significativos al promover la colaboración entre microempresarios, permitiendo optimizar recursos y

fortalecer la identidad local. Sin embargo, persisten limitaciones relacionadas con la falta de organización formal y escasos procesos de capacitación, lo que restringe su impacto en el desarrollo económico sostenible.

Los principales factores que influyen en la productividad microempresarial están relacionados con la capacitación en gestión, el acceso a financiamiento, la mejora de la infraestructura y la promoción de productos. La ausencia de estos recursos limita la competitividad de los negocios y reduce sus posibilidades de crecimiento en mercados más amplios.

Los microempresarios identifican la competencia y los altos costos de insumos como sus principales desafíos, aunque la mayoría se encuentra satisfecha con sus niveles de ventas. Esto evidencia que, con un mayor fortalecimiento de la autogestión comunitaria y el apoyo institucional, se podría potenciar la productividad y transformar la economía local de manera sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chiavenato, I. (2023). *Gestión del talento humano* (12.^a ed.). McGraw-Hill.
- Drucker, P. F. (2022). *La innovación y el empresario innovador*. Editorial Deusto.
- Gómez, A., & Rodríguez, M. (2021). Capacitación y desarrollo empresarial en comunidades rurales. *Revista Iberoamericana de Desarrollo Local*, 10(2), 55-68. <https://doi.org/10.1111/ridl.2021.102>
- González, R., & Muñoz, P. (2023). Inclusión financiera y desarrollo productivo en América Latina. *Estudios Económicos Regionales*, 15(3), 89-104. <https://doi.org/10.15446/eer.2023.153>
- Herrera, V., & Salazar, J. (2023). Competitividad y sostenibilidad de microempresas rurales: Retos y perspectivas. *Revista Latinoamericana de Economía y Sociedad*, 12(4), 77-93. <https://doi.org/10.15446/rles.2023.124>
- Koontz, H., & Weihrich, H. (2021). *Elementos de administración: Un enfoque internacional y de innovación* (9.^a ed.). McGraw-Hill.

- López, F., & García, D. (2023). Autogestión comunitaria y cohesión social: Experiencias en comunidades rurales. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 8(1), 34-50. <https://doi.org/10.22201/rcsh.2023.81>
- Martínez, R., & Salazar, P. (2024). Cultura organizacional y gestión administrativa en microempresas. *Revista Gestión y Negocios*, 14(2), 115-130. <https://doi.org/10.1016/gyne.2024.142>
- Mendoza, L., & Rivas, C. (2024). Redes de cooperación para el fortalecimiento de microempresas rurales. *Revista Desarrollo Comunitario*, 11(3), 65-82. <https://doi.org/10.33386/rdc.2024.113>
- Mintzberg, H. (2023). *La estructura de las organizaciones*. Pearson Educación.
- Paredes, S., & Jiménez, T. (2021). Impacto de la autogestión en el consumo local: Un análisis en comunidades rurales. *Revista de Economía Social y Solidaria*, 6(2), 99-114. <https://doi.org/10.1186/ress.2021.62>
- Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2022). *Estrategia y sociedad: El vínculo entre ventaja competitiva y responsabilidad social corporativa*. Harvard Business Review Press.
- Ramírez, E., & Torres, J. (2022). Productividad y competitividad de microempresas: Factores determinantes. *Revista Latinoamericana de Negocios*, 9(2), 43-59. <https://doi.org/10.15446/rln.2022.92>
- Rodríguez, A., & Paredes, M. (2024). Financiamiento inclusivo como herramienta de desarrollo para microempresas. *Revista Iberoamericana de Economía y Finanzas*, 13(1), 27-44. <https://doi.org/10.1007/rief.2024.131>
- Schumpeter, J. A. (2021). *Teoría del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Stiglitz, J. E., & Weiss, A. (2022). Asimetría de información y mercados financieros en microempresas. *Revista de Perspectivas Económicas*, 36(1), 99-115. <https://doi.org/10.1257/jep.2022.361>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.